

REUNIÓN ANUAL DE LAS ASAMBLEAS DE GOBERNADORES

MILÁN, ITALIA

AB-2245
CII/AB-866
24 marzo 2003
Original: inglés

DISCURSO DEL GOBERNADOR SUPLENTE TEMPORAL POR LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
EN LA SEGUNDA SESIÓN PLENARIA

Randal K. Quarles

1. Presidente Iglesias, colegas Gobernadores, damas y caballeros: Quiero comenzar agradeciendo al Ministro de Economía y Finanzas de Italia, señor Giulio Tremonti, por haber acogido nuestra reunión en esta extraordinaria ciudad. Me encuentro hoy aquí presente porque el Presidente Bush asigna suma importancia a nuestras relaciones políticas y económicas con América Latina y valora el trabajo del Banco Interamericano de Desarrollo.
2. El gobierno del Presidente Bush ha asumido el compromiso de intensificar las amplias y profundas relaciones que tenemos con América Latina y seguiremos reforzando esas relaciones y trabajando en estrecho contacto, sin perjuicio de la atención a nuestros intereses en materia de seguridad mundial. Estamos trabajando empeñosamente para poner en práctica una estrategia hemisférica que permita dar atención a las diversas exigencias que tiene ante sí América Latina.
3. Somos optimistas en cuanto a las perspectivas, porque la región posee un enorme potencial económico y muchos factores en su favor, a saber una población dinámica, liderazgo firme y enérgico, esfuerzos constantes para el mejoramiento de la eficacia y la sensibilidad de las instituciones políticas, un rico caudal de capital humano y recursos naturales y la creencia profundamente arraigada de que el crecimiento económico sostenido sigue siendo el medio más eficaz para atender a las necesidades sociales de la región.

Acontecimientos regionales

4. Desde el año pasado, varios países de la región han experimentado dificultades económicas frente a una disminución del PIB de casi un punto porcentual completo. Acontecimientos más recientes indican que el PIB regional se ha encaminado por un cauce positivo y el hecho más notable es el mejoramiento en Argentina, donde, tras una aguda contracción, se prevé ahora que el PIB aumente por lo menos un 3%. En otros países, las tasas de crecimiento y cambiarias han aumentado o se han afirmado, al tiempo que mejoraba la gestión de los mercados financieros y de valores.

5. Debe reforzarse la recuperación actual por medio de la aplicación de políticas firmes y sustentables, y mantenerse la concentración y la disciplina en la búsqueda de políticas fiscales, monetarias y cambiarias que sean apropiadas y que guarden coherencia interna.

6. Nuestras políticas para la región se ciñen a tres principios básicos, a saber: prevención de las crisis, estabilización y crecimiento económico. La prevención de las crisis exige la multiplicación de esfuerzos para detectar las señales de advertencia y fomentar las acciones preventivas. El año pasado, la estabilización fue crítica y, con nuestra activa participación, el FMI negoció programas con Brasil y Uruguay. En fecha más reciente, el FMI aprobó acuerdos para Argentina, Colombia y Ecuador y se prevén otros, por ejemplo con Bolivia.

La agenda de asistencia de los Estados Unidos y el BID

7. Ahora debemos concentrarnos en la promoción del crecimiento económico y la eliminación de la pobreza. El Presidente Bush ha reiterado claramente su meta de intensificar el crecimiento y reducir la pobreza en todo el mundo y, con tal finalidad, ha planteado una serie de iniciativas que, esencialmente, imprimen una nueva orientación a nuestra asistencia externa. Nuestra agenda para los bancos multilaterales se concentra en la productividad conducente al mejoramiento de las condiciones de vida. El aumento de la productividad conlleva un mayor énfasis en el crecimiento del sector privado, los resultados mensurables y la gestión de los países a los efectos de la asignación de los recursos, un mayor caudal de donaciones para los más pobres y una atención más intensa en el constante mejoramiento de la gobernanza de los países y en la conducción de las instituciones.

Productividad

8. El crecimiento de la productividad basado en el aumento del capital por trabajador y en el mejoramiento tecnológico sustenta la reducción viable de la pobreza. Una productividad baja o estancada y el aumento del ingreso son indicios de la existencia de obstáculos significativos para las inversiones y la adopción de tecnologías, por ejemplo, una deficiente gobernanza, fragilidad en los sistemas de salud y educación y restricciones excesivas para las transacciones económicas. Los bancos de desarrollo deben concentrarse en proyectos destinados a eliminar los impedimentos para la acumulación de capital y tecnología.

9. Los Estados Unidos son partidarios de una amplia liberalización del comercio regional como medio de reforzar el crecimiento económico y han planteado una ambiciosa agenda de iniciativas. Aplaudimos la contribución del BID para que el ALCA se convierta en una realidad, por medio de una amplia variedad de programas de educación, consolidación de instituciones, buena gobernanza y acceso a la financiación del comercio.

Desarrollo del sector privado

10. En América Latina, las pequeñas empresas, que constituyen una fuente especialmente importante de creación de empleo y aumento de los ingresos, suelen tropezar con dificultades para tener acceso al crédito a través del sistema financiero. En África, la Corporación Financiera Internacional (CFI) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF) han empezado a promover la creación de instituciones financieras que atiendan a pequeñas y medianas empresas mediante la planificación y puesta en práctica de planes integrados de asistencia financiera y técnica a intermediarios financieros.

11. El BID posee los recursos y los conocimientos necesarios para hacer lo mismo para las pequeñas y medianas empresas (PYME) de América Latina e instamos al Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y a la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) a que coadyuven al mejoramiento de la intermediación financiera para las PYME. Creemos que la combinación de donaciones del FOMIN para asistencia técnica y capacitación con los mecanismos de empréstito de la CII, pueden crear instituciones financieras locales más vigorosas y sustentables, al servicio de las PYME de la región.

12. En términos más amplios, consideramos que las distintas ramas del BID dedicadas al sector privado, deben mejorar la cooperación y la colaboración a fin de aumentar su eficacia. Las estructuras institucionales deben facilitar el trabajo del BID, no restringirlo.

Medición de los resultados

13. Hemos instado a los BMD a que establezcan mecanismos de medición de los resultados de los proyectos, en los planos nacional e institucional, a fin de aumentar la eficacia de la ayuda. Respalamos la elaboración de un conjunto coherente de indicadores básicos y, en este sentido, apoyamos con firmeza las recomendaciones del trabajo sobre la determinación de las posibilidades de evaluación preparado recientemente por la Oficina de Evaluación y Supervisión del BID. El Directorio Ejecutivo y la Administración deben hacer suyos este esfuerzo y otros que guarden relación con la efectividad en el desarrollo.

14. El Banco, además, para ser eficaz, debe mantener una gestión apropiada de los riesgos y, a este respecto, esperamos recibir en breve el documento sobre el régimen de suficiencia del capital.

La función de las donaciones

15. El Presidente Bush ha asignado suma prioridad al uso creciente de las donaciones para los países más pobres. Las donaciones evitan el encadenamiento de esos países a un endeudamiento cada vez mayor. Urgimos a la adopción de medidas, en el ámbito del Fondo para Operaciones Especiales, conducentes a la mitigación de la carga de los reembolsos, como se ha hecho en la AIF, el Fondo Africano de Desarrollo (FAD) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

Fortalecimiento de la gobernanza

16. Finalmente, es decisivo el fortalecimiento de los procedimientos de gobernanza, en la región y en la institución. La administración deficiente y la corrupción engendran disuasivos para las inversiones del sector privado y socavan la capacidad del Banco para llevar a la práctica su agenda de desarrollo.

17. Reconocemos los adelantos logrados por el Banco en materia de gobernanza, incluido el desarrollo de una estrategia contra la corrupción, las medidas de incremento de la transparencia y la responsabilidad, el establecimiento de un código de conducta para el Directorio Ejecutivo, los esfuerzos de mejoramiento de las pautas y procedimientos del Banco en materia de adquisiciones y la revisión que se lleva a cabo del Mecanismo de Investigación Independiente. El Directorio y la Administración deben seguir trabajando vigorosamente en torno a éstos y otros temas afines, para mantener la reputación del Banco.

Conclusión

18. Trabajando juntos podemos crear y mantener el entorno institucional y de políticas que sustente un desarrollo duradero y determine que la asistencia sea realmente eficaz. Hace un año, el Presidente Bush visitó la sede del Banco Interamericano de Desarrollo para anunciar su propuesta de la Cuenta del Desafío del Milenio. Esta iniciativa reconoce que las políticas apropiadas incrementan la eficacia de la asistencia, canalizan inversiones privadas y alivian la pobreza, y brindará incentivos adicionales para que los países se gobiernen con justicia, inviertan en sus habitantes y fomenten la libertad económica. Respaldamos la inclusión de esos principios en todos los programas de desarrollo.

19. Soy optimista en cuanto a las perspectivas de América Latina. El margen para un crecimiento sustentado por una productividad mayor y sostenida es enorme y observamos que hay muchos gobernantes nuevos comprometidos con las políticas apropiadas, así como un consenso creciente en torno a la índole de esas políticas. Es propósito de los Estados Unidos aprovechar esta oportunidad y trabajar en contacto aún más estrecho con países que son cada vez más importantes para nuestro éxito económico.